

Naturaleza y Origen del Nuevo Testamento

Raymond Brown

Reacción Crítica

Darás un breve resumen resaltando los aspectos más importantes de la lectura. Compartirás todos los temas tratados y abundarás en aquellos de mayor relevancia.

En esta lectura, el autor expone cómo se formó el canon del Nuevo Testamento, el proceso de escoger qué libros iban a formar parte de él, cuáles se fueron añadiendo luego de los primeros elegidos. Explica cuáles fueron los criterios utilizados para cada elección de cada libro y quiénes intervinieron en el proceso. También presenta los diferentes argumentos presentados en pro y en contra de los diferentes proponentes. Los temas tratados en este capítulo son:

- **La naturaleza del Nuevo Testamento** - “Los cristianos creyeron que a través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios había renovado la alianza con una dimensión nueva y comprendieron que esa renovación iba más allá de Israel, incluyendo también a los gentiles en el pueblo de Dios.” Esta compilación de libros lo que muestra es la renovación del antiguo pacto hecho por Dios a su pueblo judío, pero esta vez, ese pacto es nuevo en el sentido que ahora se extiende a gentiles.
- **Producción de los primeros libros cristianos** – las cartas, Evangelios, Hechos, Apocalipsis
- **Conservación y aceptación como canónicos de libros compuestos por cristianos** – la iglesia utilizó tres criterios para aceptar un libro como canónico.

1. Que su autor fuera un apóstol o varones apostólicos

2. Importancia de las comunidades cristianas destinatarias de los escritos.
Los destinatarios a quienes iban dirigidas las obras tuvieron su importancia para su conservación y aceptación como canónicas.
3. Conformidad con la regla de fe – ortodoxia

Propósito o tesis principal del escrito.

Entiendo que el propósito del autor es dar un trasfondo histórico de cómo surge el nacimiento del Nuevo Testamento y su relación con el Antiguo Testamento. Aunque los cristianos comenzaron a hablar de Jesús de forma oral y la iglesia naciente consideró estos dicho con la misma autoridad de las Escrituras hebreas, nunca descartaron la misma también como Palabra de Dios. Intenta explicar en detalle cómo fue el proceso de compilación y el proceso de formación del canon para en el último párrafo concluir: “Nunca conoceremos todos los detalles sobre cómo se conservaron, seleccionaron y compilaron. Pero hay un hecho indiscutible: unidos como el Nuevo Testamento han sido el instrumento único y más importante para poner en contacto a incontables millones de seres de diferentes tiempos y lugares con Jesús de Nazaret y con los primeros creyentes que lo proclamaron.”

Acuerdos o desacuerdos con otros especialistas en el tema

1. Inspiración divina

En el libro El Origen de la Biblia hay un capítulo escrito por Milton Fisher donde muestra completo acuerdo con Bro en el sentido de que los escritos del Nuevo Testamento son el resultado de la inspiración divina. Relacionado a Juan 14:26 escribe:

“De esto podemos derivar, a su vez, el principio básico al del Antiguo Testamento, puesto que se reduce a un asunto de inspiración divina. Ya sea que pensemos en los profetas de la época del Antiguo Testamento, o en los apóstoles y sus asociados, dados por Dios, el Nuevo Testamento, el reconocimiento de que eran portavoces auténticos de Dios en el mismo momento de sus escritos es lo que

determina la canonicidad intrínseca de los mismos. Es verdaderamente la Palabra de Dios solo si es inspirada por Dios/. Podemos estar seguros de que la iglesia de la época apostólica recibió los libros que se cuestionan precisamente cuando un apóstol los había certificado como verdaderamente inspirados.”

2. Uso del vocablo Nuevo Testamento

Tanto Brown como Fisher coinciden que cuando los primeros cristianos usaron el vocablo Nuevo Testamento, estaban poniéndolo en el mismo nivel de autoridad que las Escrituras hebreas.

3. Tiempo que tomó en formarse el canon del Nuevo Testamento

Ambos llegan a la misma conclusión: el proceso histórico fue gradual y continuo.

4. Requisitos de los libros para ser considerados inspirados y merecer están incluidos en el canon

En la página de internet **Biblia.org** enumera las características que debían tener dichos libros, concordando con lo que expone Brown en su escrito, a saber:

“En el segundo siglo la circulación de libros que promovieron herejías acentuó la necesidad de distinguir la Escritura válida de otra literatura cristiana. Se desarrollaron ciertas pruebas para determinar qué libros debían ser incluidos. (1) ¿era el libro escrito o aprobado por un apóstol? (2) ¿eran sus volúmenes de naturaleza espiritual? (3) ¿dio evidencia de ser inspirado por Dios? (4) ¿era ampliamente aceptado por las iglesias?

¿Cómo la lectura nos habla y cómo se puede aplicar a nuestro contexto eclesial?

Como personas del siglo XXI, y que estamos acostumbrados a tener todo en un instante y automáticamente, esta lectura nos debe poner a recapacitar que lo que nosotros damos

por hecho, como el tener una o dos Biblias en nuestros hogares, no fue la realidad para los primeros cristianos del siglo I. Pasaron casi dos siglos para que la iglesia primitiva pudiera disfrutar del Nuevo Testamento tal y como lo tenemos hoy. El proceso fue uno lento. Tal como los escribas y fariseos recopilando los libros de la Biblia hebrea, la iglesia neotestamentaria tuvieron la difícil tarea de hacer lo propio.

Lo que garantizó que los libros fueron inspirados fueron las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan 14:26: Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho. Humanamente hablando, considero que sin la guía del Espíritu Santo, hubiera sido imposible redactar una obra con tan perfecta unidad y que hubiese resistido el embate de todos los ataques de sus enemigos en su intento por desaparecerla.

Como dice la revista web **Protestante Digital**: “Que la Biblia es un libro peligroso queda demostrado por la cantidad de implacables enemigos que a lo largo de la Historia ha tenido, que han tratado, y tratan, por todos los medios de boicotear y combatir su mensaje, llegando incluso al punto de procurar su desaparición física, cosa que a estas alturas ya es imposible, porque si no se consiguió cuando no existía la imprenta ni Internet mucho menos se va a conseguir ahora. Es por eso que todos los intentos actuales se centran no en su liquidación física sino en la supresión de su mensaje.

Vamos a contextualizar esa última oración. En Puerto Rico abundan las Biblias de todos los tipos; en papel, digitales, en discos. En cada casa hay por lo menos una Biblia. Los precios están al alcance de casi cualquier bolsillo y si alguien no tiene dinero, con solo acercarse a una iglesia y pedirla, obtiene una. Aquí el problema no es que quieran desaparecer la Biblia. El problema es más grave. Es la supresión de su mensaje. Cuando salió de la imprenta por vez primera, las personas pagaban un dineral por una y aún teniendo el dinero, tenían que esperar por su impresión. Tal era el hambre por la Palabra.

Dios ha permitido que el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento se haya compilado para que su Palabra se diera a conocer en todo el mundo, ya que ella es la que da

testimonio de El. Son las Escrituras las que nos habla de quién, cómo y que demanda de su pueblo Dios. La Biblia es el fundamento de nuestra fe. ¿Cuál es el problema entonces? Que mucho pueblo que se dice creyente, la tiene solo como un símbolo, amuleto. Es fácil probar mi tesis. Solo tenemos que preguntarnos en cuántas iglesias se siguen dando estudios bíblicos o todavía existe la Escuela Dominical.

Hace un año comenzamos a orar buscando una iglesia que le diera énfasis al estudio de la Palabra más que a las actividades sociales y fue dura tarea. De las que investigamos, ninguna daba estudios bíblicos y la escuela bíblica era solo para niños. Los espacios de la semana estaban llenos con actividades sociales y otras, escogían un día para estudiar un libro de algún autor que tuviera temas relevantes y de actualidad. Luego nos quejamos cuando las falsas enseñanzas se sientan en nuestras bancas. Esto me hace pensar, ¿para qué los mártires de la Palabra? ¿Para qué tanto esfuerzo por poner una Biblia en las manos de las personas?

No todo está perdido. Cada estudiante en un instituto bíblico, cada grupo que se reúne para estudiar la Palabra en un parque o en una casa, me da esperanza. Oro por un avivamiento, pero no de manifestaciones externas, sino de hambre por la Palabra, como la que tuvo Josías al encontrar los libros de la Ley.

Bibliografía

Comfort, Philip W. El Origen de la Biblia. *Tyndale House Publishers, Inc.* 2008.

<https://bible.org/seriespage/introducci%C3%B3n-al-nuevo-testamento>

<https://protestantedigital.com/>